



Aproximación a la visión martiana en torno a la jardinería

An approach to José Martí vision of gardening

Dr. C. Vilfredo Avalo Viamontes

vavalo@ucp.cm.rimed.cu

Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí"

El autor es profesor titular de la Facultad de Educación Primaria de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí". Es doctor en ciencias pedagógicas y licenciado en educación primaria, sus investigaciones abarcan un amplio espectro: historia de la localidad, obra de José Martí, organización de pioneros.

RESUMEN

El artículo constituye un acercamiento a la visión martiana sobre la jardinería, temática aún poco estudiada. Se revelan las fuentes bibliográficas en las que realizó sus lecturas sobre botánica y floricultura como sus fuentes nutricias para escribir sobre las flores y la jardinería. En el artículo se recogen interesantes comentarios de Martí acerca de los estilos jardineros y ornamentación de diferentes culturas, pues no se puede negar el hecho de que Martí vivió en tiempos de auge en el rito, uso, cultivo y reproducción de las flores y la jardinería, por ello casi todos sus escritos aparecen matizados por las referencias que hace a las flores, el tema es tan persistente que emerge en él, como un rasgo esencial la idea de que "donde la naturaleza tiene flores, el cerebro las tiene también" (Martí Pérez, J., 1975, Volumen 19. Pág 84).

Palabras clave: flores, jardinería, floricultura, estilos jardineros.

ABSTRACT

The paper approaches José Martí vision of gardening, a rather unstudied topic. It discloses the bibliographic sources of his reading related to botanic and flower cultivation. The paper gathers interesting remarks made by Martí about the garden styles and ornamentation from different cultural visions. It is impossible to deny the fact that he lived in times of a boom of using, cultivating and reproduction of flowers and gardening, that explains the recurrence of flowers in his literary production. The topic is so persistent that he once declares "where the nature has flowers, so the mind does".

Key words: flower, garden, garden activities, garden styles

La jardinería —arte de verdadera antigüedad— tuvo su origen en el Oriente y se difundió gradualmente por la cuenca del mediterráneo hacia Occidente. China, Egipto y Persia han sido, sin dudas, cuna y puntos de arranque del arte de los jardines, pues estas culturas atesoraron un material vegetal de gran valor ornamental y crearon estilos jardineros propios. Sin embargo, como toda manifestación de la vida humana, la jardinería tuvo en la evolución histórica sus esplendores y sus declinaciones, los que han sido estudiados por diversos autores, tales como Rogelio Peña (1956), Gabriel Bornás Urcullo (1956), E. G. Villanau y Estanislao Guaro (1974), Julio R. Tiscornia (1974) y Alicia Rodríguez Fuentes (1999), entre otros.

Cultivar un jardín es una manera de plasmar el sentido propio de la belleza, que evidentemente, cada persona interpreta a su manera, por lo que el jardín nunca tendrá la misma significación para el que lo ha creado y lo cultiva que para aquel que sólo lo visita o aprecia. La concepción martiana de lo ornamental y florido refuerza lo expresado, cuando refiere: “[...] el hombre que nace en tierra de árboles y flores piensa más en la hermosura y el adorno, y tiene más cosas que decir, que el que nace en una tierra fría”. (Martí Pérez, J. 2006, p. 80).

El tema de las flores y la jardinería en Martí podría parecer quizás un pie forzado para hacer más universal su pensamiento, sin embargo, los comentarios martianos sobre flores, floricultura y jardinería aparecen dispersos en toda su obra, la pasión de Martí por las flores, se manifiesta no sólo en el conocimiento de los nombres de vegetales con fines ornamentales y su simbolismo, sino también en su interés por cultivarlas y en el gusto y talento para escribir sobre el tema, según se constata en innumerables reseñas, comentarios y referencias, por ello, este estudio se propone revelar algunas pautas de ecuación ornamental y florida expresadas en los comentarios de Martí acerca de los estilos jardineros y ornamentación de diferentes culturas.

Métodos

Se emplearon los métodos y técnicas desde la perspectiva de la indagación histórica. Desde dicha óptica se laboró a partir de un diseño bibliográfico (ubicación de las fuentes y evaluación de las fuentes), se tuvo presente que cada fuente lleva implícita la huella de su tiempo y refleja los fenómenos sociopolíticos y económicos a través del prisma de su época. Lo anterior incluyó el trabajo con las fuentes documentales primarias (discursos, cartas y diario así como otros registros), fuentes secundarias (publicaciones periódicas, boletines, informes), así como consultas y entrevistas a informantes clave.

Los métodos del nivel teóricos incluyeron: el histórico – lógico, éste se aplicó para extraer el comportamiento y evolución que han tenido los comentarios de Martí acerca de los estilos jardineros y ornamentación de diferentes culturas en. Lo histórico se revela en el análisis la jardinería (atendiendo a

su génesis y evolución), y las particularidades de esta. Se emplearon otros métodos teóricos, como el análisis - síntesis, la inducción, la deducción y la generalización.

Este estudio se basa en el más cuidadoso apego al principio de la objetividad científica en su vínculo con el carácter ideológico indispensable en el tema abordado. Se empleó además el análisis - síntesis, inducción-deducción en función de la búsqueda y procesamiento de la información referida a la visión martiana sobre la jardinería mediante un análisis exhaustivo de su obra (la poesía, el epistolario, el periodismo, el teatro y la oratoria).

La sistematización, incluyó los métodos ya mencionados como el analítico - sintético, el inductivo - deductivo entre otros. Se empleó para clasificar, ordenar e interpretar de forma crítica elementos de la práctica y de la teoría, confrontarlos y arribar a generalizaciones sobre la visión martiana en torno a la jardinería. Esto permitió aportar valoraciones para la historiografía.

Otro método teórico utilizado fue el análisis de documentos, acompañado de las correspondientes valoraciones, asumiéndose de manera histórico-concreto el enfoque clasista para discernir tanto las particularidades del pensamiento martiano sobre la jardinería, como nuestros juicios acerca de ello. Esto develó la importancia de la fundamentación de la visión martiana sobre la jardinería.

Resultados

Es curioso que, mientras se ha estudiado casi en su totalidad, la poesía, el teatro y la oratoria, aún no se ha realizado un estudio integrador sobre el arte de la jardinería y las flores en Martí. En La Edad de Oro, por solo citar un ejemplo, se evidencia su agudo conocimiento de los estilos arquitectónicos y jardineros de distintos pueblos. Por ello, el presente estudio revela entre sus resultados una reflexión en dos áreas del pensamiento martiano: la primera, sus lecturas sobre botánica y jardinería y la segunda, su visión sobre el cultivo de plantas ornamentales y los estilos jardineros.

Las lecturas sobre botánica y jardinería

Las primeras incursiones en torno a la visión martiana sobre la jardinería, hay que buscarla, ante todo, en sus continuas lecturas de textos de ciencia, entre ellos los de botánica. La voraz vocación lectora de Martí desde pequeño, lo puso en contacto con una serie de autores que de un modo u otro, influyeron en su profundo conocimiento de la naturaleza. Como expresó magistralmente José Altshuler, fue José Martí – "[...] ejemplo singular de hombre de formación esencialmente humanista, que percibió a plenitud la necesidad de poseer una cultura integral a la altura de su tiempo". (Toledo, J. 2003, pág. 9). Donde no escapó en estas sus lecturas sobre ciencias.

Por la mención que realiza a lo largo de su obra de diversos autores y textos pudimos acercarnos a sus lecturas sobre el tema de la jardinería. Así por ejemplo elogió considerablemente la "Botánica Elemental" de Mckloskie. Recomendó a María Mantilla la lectura de una serie de textos para el estudio de la naturaleza, sobre todo para la enseñanza a niñas, entre estos se destacan: "La tierra de las hadas de las ciencias" de Arabella Buckley (1840 – 1895) naturalista británica, que entre sus obras más relevantes se

encuentra “Breve historia de Ciencias Naturales” publicada en 1876, que probablemente Martí se la haya leído también. Recomendó además que leyera “Frutas, flores y hojas” de John Lubbock (1834 – 1913) científico británico también, miembro de asociaciones de la universidad de Londres, autor de diversos trabajos de arqueología, historia natural e historia. Entre sus obras se destacan además “Flores silvestre británicas en sus relación con los insectos” y “Las bellezas de la naturaleza”.

Un texto que a Martí le resultó muy interesante fue el de “Psicología Vegetal” editado por la casa Appleton. Sobre este, le comentó en una carta a María Mantilla fechada el 9 de abril de 1895: “Yo lo leo, y lo vuelvo a leer y siempre me parece nuevo”. (Martí, J. 1983. pág. 86)

Resulta imposible comprender la hondura de las reflexiones de José Martí sobre la jardinería, si no se atienden las influencias recibidas de los eventos científicos en los que asistió, fundamentalmente en Nueva York. Nutridísima fue su divulgación de noticias científicas. Así mismo, ejercen un posible influjo sobre Martí, aspectos de la cultura ornamental anamita, especialmente en su manera de concebir e interpretar las flores y los arreglos florales en sus variantes simbólicas, como la que aparece en “La exhibición de flores en Nueva York” cuando expresa: “La flor es alma, según el vizconde japonés [...] ¿Quién habla en voz alta, en las casas del Japón cuando están juntando flores? De estos cuidados finos tienen los japoneses el corazón cortés y las manos pequeñas”. (Martí Pérez, J. t. 13, 1975. p. 514).

La jardinería fue objeto de análisis constante y profundo en Martí, no solo de los estilos y el material vegetal de valor ornamental, sino de técnicas, implementos de trabajos, cuidados culturales y arreglos florales, de allí que su visión crítica sobre el arte de la jardinería (disperso en toda su obra) adquiriera para nosotros gran valor porque aúna fundamentos éticos y estéticos para interpretar este arte. La Edad de Oro, es una muestra fehaciente de esta, en obras como La exposición de París, La muñeca negra y La historia del hombre contada por sus casas, por solo citar algunas.

Sobre el cultivo de plantas ornamentales y los estilos jardineros.

En “La historia del hombre contada por sus casa”, Martí va dando el decursar de este arte y los principales estilos y tendencias. Él sabía que la jardinería se había extendido desde Egipto, con sus jardines colgantes, pasando por Roma, con sus figuras recortadas por el Renacimiento italiano y sus abrumadores conjuntos de escalinatas, mármoles, estatuas, pérgolas y fuentes; hasta llegar al jardín francés, más abierto, de amplias perspectivas, de evidente grandiosidad y menos romanticismo, pero regular y simétrico, que aún mantiene sus representaciones en los jardines urbanos de muchos países.

La afición de las plantas y los jardines, tal vez sea una de las más extendidas del mundo, por el gran valor espiritual que encierra. Tiene su compensación en la belleza de las plantas cultivadas. Pero esta belleza, en las plantas del jardín, tiene sentido doble: por una parte, la belleza propia de cada planta y por la otra, la contribución de cada planta a la belleza del conjunto del jardín. Este aspecto no escapó a la capacidad observadora de Martí, así por ejemplo, en “La exposición de París” al describir el jardín del palacio del Trocadero tuvo en cuenta el doble sentido de la belleza del jardín:

Y detrás del palacio se sale al jardín, que es la primera maravilla. De rosa nada más, hay cuatro mil quinientas diferentes: hay una rosa casi azul [...]. Uno (*de los canteros*)⁷ está lleno de pensamientos negros; y otros de fresas como corales, escondidas entre las hojas verdes; y otro de chícharos, y de espárragos, que dan la hoja muy linda. Hay un cantero rojo y amarillo, que es de tulipanes. Un rincón es de enredaderas, y el de al lado de helechos gigantescos, con hojas como plumas. En un laberinto flotan sobre el agua la ninfea, y el nelumbio rosado del Indostán, y el loto del río Nilo, que parece una lira [...]. (Martí Pérez, J. 2006. págs. 152-153)

En las Obras Completas, se encuentran interesantes comentarios acerca de los estilos jardineros y ornamentación de diferentes culturas como: persa, árabe, italiana, griega, hebrea, japonés, china, francés y de nuestra América que datan desde los siglos fundacionales. Estos comentarios están diseminados a lo largo de toda su obra y revelan su agudo conocimiento del paisajismo, la arquitectura y la historia que le permiten comprender y escribir como vivió el hombre a través de las diferentes etapas en que ha existido.

Resulta interesante como Martí desde los primeros párrafos de “La exposición de París” aborda el análisis de las viviendas y jardines de distintos pueblos a través de la historia, así les dijo a los niños: “Vamos a ver en un mismo jardín los árboles de todos los pueblos de la tierra. A la orilla del río Sena, vamos a ver la historia de las casas. [...] Veremos, entre lagos y jardines, en monumentos de hierro y porcelana, la vida entera” (Martí Pérez, J. 2006. p. 150). En esta narración Martí describe los grandes palacios con sus jardines, llenos de ornamentos, escalinatas, estatuas y fuentes y alude en varias oportunidades a los pabellones de “nuestras tierras de América, elegantes y ligeros” (Martí Pérez, J. 2006. p. 162).

Las descripciones de los jardines se corresponden en gran medida con las dos tendencias fundamentales sobre la jardinería que aparecieron desde tiempos remotos: una, que sometía estrictamente el vegetal a su papel decorativo entre líneas y elementos artificiales definidos por la arquitectura. Esta tendencia se aprecia en la descripción de un jardín persa, Martí refiere: “[...] en las casas ricas había patios cuadrados, con muchas columnas alrededor, y en medio una fuente, entre jarrones de flores [...]”. (Martí Pérez, J. 2006. pág. 91)

La otra tendencia, deja más libertad a las plantas para formar composiciones ornamentales donde ellas son el fundamento y lo demás es accesorio. Esta fue una característica de los jardines hispanoárabes donde se exalta la exuberancia vegetativa de la especie cultivada. Martí reseña esta tendencia en un jardín sueco: “[...] un bosque tiene a un lado, y otro bosque al otro. Uno tiene más verde, y es como una selva de recreo, su casa [...] llenas de flores las ventanas” (Martí Pérez, J. 2006. pág. 161).

En sus inicios los jardines chinos y griegos fundamentalmente, asumieron una concepción de jardines de utilidad en los cuales cultivaban hortalizas y frutos junto a flores y árboles o arbustos ornamentales, a lo que se le dio una interpretación mixta utilitaria del huerto-jardín. Obsérvese un fragmento, que ya se vio antes, sobre la descripción que realiza Martí del jardín del palacio francés del Trocadero, el que tiene una

⁷ La inserción de paréntesis es del autor.

concepción mixta utilitaria de huerto-jardín: “Uno (*de los canteros*) está lleno de pensamientos negros; y otros de fresas como corales, escondidas entre las hojas verdes; y otro de chícharos, y de espárragos, que dan la hoja muy linda [...] Un bosque es de árboles de copa de pico: pino, abeto. Otro es de árboles desfigurados, que dan la fruta pobre, porque les quitan las ramas su libertad natural” (Martí Pérez, J. 2006. págs. 152-153).

Martí observa y descubre las particularidades y estilos jardineros de diversos pueblos, le impresionó mucho los estilos del Japón y la China. A partir de que Japón supone un concepto realista del jardín de pequeñas y reducidas proporciones, y trata de recoger y desarrollar en muy pocos metros cuadrados un rincón de naturaleza. Tanto los jardines japoneses como chinos, ocupan en el ámbito martiano un lugar especial por sus exquisitas técnicas y delicadeza en el adorno floral, sobre el particular reflexionó: “¿Y de Japón, que es como la China, con más gracia y delicadeza, y unos jardineros viejos que quieren mucho a los niños?” (Martí Pérez, J. 2006, pág. 170). La imagen martiana de los jardines japoneses se deja ver cuando refiere:

En los jardines había naranjos enanos,¹⁴ con más naranjas que hojas; y peceras con peces de amarillo y carmín, con cinto de oro; y unos rosales con rosas rojas y negras, que tenían cada una su campanilla de plata, y daban a la vez música y olor. Y allá al fondo había un bosque muy grande y hermoso [...]. Venían de afuera muchos viajeros [...] que contaban la hermosura del palacio y el jardín, y lo de los naranjos, y lo de los peces, y lo de las rosas rojinegras [...]. (Martí Pérez, J. 2006, pág. 267)

Del jardín japonés, además comentó: “Dentro de un cercado de cañas están los lirios y los cerezos del Japón, en sus tiboires de porcelana blanca y azul” (Martí Pérez, J. 2006. pág. 153).

Las imágenes martianas sobre la jardinería, como se ha expresado, están dispersas en toda su obra, por ello, en el “Diario de Monte Cristo a Cabo Haitiano” (14 de febrero al 8 de abril de 1895), en vísperas de emprender la lucha definitiva por la independencia de Cuba se encuentren sus reflexiones sobre jardinería. Ensimismado en el proceso organizativo de la guerra, visita la casa de Máximo Gómez en La Reforma, y anota en su diario lo siguiente: “[...] detrás de la casa, con cuatro cuartos de frente, y de palma y de pencas, está el jardín, de naranjos y de adorna-patios y rodeado de lirios” (Martínez, M. B. 2007, pág. 22).

El 14 de febrero, visita también a Jesús Domínguez y le sorprende que las hijas de este patriota no tuvieran en la casa un jardín, relata entonces: “La hija más moza me ofrece tener sembrado para mi vuelta seis matas de flores. —Ni ella siembra flores, ni sus hermanos magníficos chicuelos [...]” (Martínez, M. B. 2007, p. 23).

Cuatro días después (18 de febrero) vuelve Martí a la casa de Jesús Domínguez, y anota en su diario:

¹⁴ Probablemente se esté refiriendo Martí a los bonsái cuando habla de los naranjos enanos.

[...] la casa de las mocetonas que regañé porque no sembraron flores, cuando tenían tierra de luz y manos de mujer y largas horas de ocio. De burdas las acusó aquel día un viajero, y de que no tenían alma de flor. —Y ahora ¿Qué vemos? Sabían de nuestra vuelta, y Joaquina, que rebasa los dieciocho años, sale al umbral, con [...] la cabeza cubierta de flores: por la frente le cae un clavel, y una rosa se asoma por la oreja: sobre el cerquillo tiene un moño de jazmines: de geranios tiene un mazo en la nuca y de la flor morada del guayacán. La hermana está a su lado, con un penacho de rosas amarillas en la cabellera cogida como tiesto; y bajo la fina ceja de los dos ojos verdes. Nos appena que se vea la mesa, en un codo de la sala, ahogada de flores: en vasos y tazas, en botellas y fuentes; y a lo alto, como orlando un santo, en dos pomos de aceitunas, dos lenguas de vaca, de un verde espeso y largo, con cortes acá y allá, y en cada uno un geranio” (Martínez, M. B. 2007, pp. 36-37).

En Santiago de los Caballero, junto a Gómez, Collazo, Nicolás Ramírez y Paquito Borrero, visita Martí la casa del cubano Manuel Boitel, y escribió: “El jardín es de albahaca y guacamaya, y de algodón y varita de San José. Cogemos flores, para Rafaela, la mujer de Ramírez [...]”. (Martínez, M. B. 2007, págs. 37).

Conclusiones

El tema de la jardinería en Martí podría parecer quizás un pie forzado para hacer más universal su pensamiento. Lejos estamos de eso, pues como se aprecia los comentarios martianos sobre flores, floricultura y jardinería aparecen dispersos en toda su obra.

La pasión de Martí por las flores, se manifiesta no sólo en el conocimiento del nombre de los vegetales con fines ornamentales y su simbolismo, sino también en su interés por cultivarlas y en el gusto y talento para escribir sobre el tema, según se confirma en sus innumerables reseñas y comentarios. La capacidad observadora de Martí y su profunda sensibilidad, se expresan claramente en sus concepciones sobre lo ornamental y florido, por ello adquirió un sentido crítico evidente para la floricultura y los trabajos de jardinería, sustentado en el profundo conocimiento de las flores y la historia del arte de ornamentación.

Recibido: Febrero 2012

Aprobado: Noviembre 2012

Bibliografía.

Almendros, H. (1996). *A propósito de La Edad de Oro*. La Habana: Pueblo y Educación.

Álvarez Álvarez, L., Aristigueta, M. V., y Fernández, C. P. (2007). *Martí biógrafo, facetas del discurso histórico martiano*. Santiago de Cuba: Oriente.

Bornás y de Urcullo, G. (1956). *Jardinería*. Madrid: SALVAT S.A.

- Cárdenas, E. (1998). *José Martí: arquitectura y paisaje urbano*. La Habana: Letras Cubanas.
- Clarasó, N. (1968). *Proyectos de jardines*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Jústiz Guerra, A., y Jústiz Guerra, M. (2012). El epistolario martiano: apuntes para un estudio lingüístico. *Transformación*, 8(1), 85-95.
- Martí Pérez, J. (1975). *Obras Completas*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Martí Pérez, J. (1983). *Cartas a María Mantilla*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Martí Pérez, J. (2006). *La Edad de Oro*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Martínez Estrada, E. (1974). *Martí revolucionario*. La Habana: Casa de las Américas.
- Martínez, B. M. (2007). *José Martí diarios de campaña*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Ponce de León, A. (1953). *Martí incomparable interprete de las bellezas naturales, los conocimientos botánicos de Martí*. La Habana: Impresores Seoane Fernández y Cía.
- Rodríguez Fuentes, A. (1999). *El arte de cultivar plantas ornamentales tropicales*. La Habana: José Martí.
- Rogelio, P. (1956). *Jardinería y floricultura*. Editado por José Montes S.A.
- Schulman, I. A. (1960). *Símbolo y color en la obra de José Martí*. Madrid: Gredos.
- Tiscornia, J. R. (1974). *Cultivo de plantas en macetas, para adornos de patios, terrazas, balcones y ventanas*. Buenos Aires: Albatros.
- Toledo Benedit, J. (2003). *La ciencia y la técnica en José Martí*. La Habana: Científico-Técnica.
- Toledo Benedit, J. (2007). *Martí y la naturaleza*. La Habana: Científico-Técnica.
- Toledo Sande, L. (1990). Por la ciencia verdadera. *Juventud Técnica*.
- Toledo Sandes, L. (1998). *Cesto de llamas. Biografía de José Martí*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Vilanau, E. G., y Guarro, E. (1974). *Jardinería, cultivo de flores, manual práctico escrito especialmente para los aficionados a la jardinería*. Buenos Aires: Albatros.
- Vitier, C. (2006). *Vida y obra del apóstol José Martí*. La Habana: Fondo Cultural del ALBA y el Centro de Estudios Martianos.